

## SINTESIS DE UNA LIDER COTACACHEÑA.

MARUJA MORENO DE ESPINOSA. Una maestra de larga trayectoria.

1952 a 1960	Maestra de Jardín de Infantes. 8 AÑOS.
1960 a 1978	Maestra de Escuela Primaria. 18 AÑOS.
1978 a 1979	Directora de la Escuela Modesto Peñaherrera de varones.
1979 a 1992	Supervisora Provincial de Jardines de Infantes. 13 AÑOS.

(Todos los ascensos profesionales, fueron logrados en concursos de merecimientos. En sus 40 años de vida profesional, supo combinar otras actividades que incluso le permitieron ser la Primera Concejal del Cantón Cotacachi. Ha recibido reconocimientos, y diversos diplomas, incluso del Ministerio de Educación).

Doña Marujita, hace un alto y nos obsequia con dulces y bebidas, en una tarde soleada de verano en su rincón favorito de su casa en el Centro de Cotacachi. Nos impresiona su altivez, su sencillez y sobretodo la dignidad que muestra su vida al paso de sus recién cumplidos 70 años.

Tiene una voz muy clara, nítida y juvenil, sus ademanes son directos y cordiales, nos hace ver que es una buena conversadora. Las cuatro entrevistadoras nos sentimos con plena confianza.

Empieza por decirnos su nombre y recalca que le gusta que le llamen “Srta Maruja”, así se muestra Doña Hiparía María Moreno Andrade, nacida en Cotacachi, en la calle Sucre 1438 del Barrio de El Sagrario. Hija de Don Guillermo Alfonso Moreno y de Delia María Andrade Echeverría. Su padre un especial y honrado artesano – sastre, como ella misma se encarga de subrayarlo. Hogar modesto y ejemplar, que inculcaron a sus tres hijos, donde ella era la única mujer. Habla con un acento especial de su padre y parece tener un gran recuerdo de él, como un deportista que integró el Club Deportivo Nueve de Octubre de gran raigambre en la ciudad.

Los minutos transcurren y la “Srta. Maruja” nos dice que se siente muy agradecida por la entrevista, sobretodo si ésta puede servir de referente y ejemplo para nosotros que como mujeres nos sentimos más independientes. Así nos refleja su vocación natural como educadora y el gran espíritu de una líder de antiguo cuño.

Se detiene un minuto, cuando nos habla de que todavía existe “machismo” y acentúa que las mujeres debemos tener “Poder de Decisión” por nuestra inteligencia, por la preparación y la cultura, particularmente el día de hoy, ya que la mujer se valora, debemos hacer respetar nuestros derechos, insiste; no permitir que se destruya su autoestima, no debemos desconocer también nuestros deberes, como esposas, como hijas, como madres y mujeres y sobretodo como personas, dejando de ser un objeto pero con respeto. Frente a los retos, procurar tener la convicción en uno mismo, no por la familia u otras circunstancias superficiales.

Este aspecto nos muestra el carácter y personalidad de la Srta. Maruja que a lo largo de nuestra entrevista iremos descubriendo que en el transcurso del tiempo, una líder se hace a lo largo de toda una vida.

Siempre he tenido referentes sabios, como los adagios y cita uno: “Vale más el que más sabe, que el que más tiene” otro; No importa tener pocos amigos, lo importante es que sean buenos, así confirmamos efectivamente “de lo bueno poco”

Su formación esta marcada desde el comienzo por una predisposición a la enseñanza, es así como, después de permanecer en la Escuela de las Madres Franciscanas, Santísimo Sacramento, continúa en la Manuela Cañizález, para posteriormente, continuar en la capital en el “Normal María Auxiliadora” donde obtuvo el título de “Bachiller en Ciencias de la Educación”. Nos señala que tuvo maestras extranjeras que bajo su mandato de Supervisora Provincial de Jardines de Infantes, dejaron en el Ecuador una sabia enseñanza, especialmente en la Provincia de Imbabura. La Chilena Mirtha Raimundo y la Argentina Regina Catts, ya que en el campo educativo fue Supervisora Provincial, entregando 83 jardines de infantes a la Provincia. Ella junto a otras personas provocaron el despertar por el afán de la educación preescolar, influyendo en la capacitación de los maestros de entonces.

En la Escuela Modesto Peñaherrera, siendo Directora decían cuenta que debería ser un hombre el director, se mueve en un ambiente muy machista, influido por las propias mujeres. Los compañeros que concursaron con ella se sintieron muy molestos y ofendidos con su cargo. Había poco compromiso con la educación, les obliga a entrar a un plan de estudios, ella siempre avanzó, nunca se dio por vencida, viendo los propios logros en forma objetiva. Planificadora al detalle, a conciencia preparaba los planes de estudio, dando los consejos y las directrices apropiadas, dejó de lado las ideas caducas. Intento inaugurar un Teatro que no se logro terminar, pero logró con la ayuda del Municipio rehabilitar la piscina.

Otro fruto muy personal fue el haber logrado introducir en el Ministerio de Educación los primeros programas de nivel preescolar. Cuenta así mismo emocionada, como consiguió que 43 profesores de jardines infantiles, se trasladarán a Cuba en el año de 1984 a un viaje de observación, con el apoyo de la UNE. También llevó a profesores a la Argentina con el fin de lograr aprendizajes en la rama de la enseñanza, sobretodo en métodos, de estudio y aprendizaje. Dice que tuvo siempre la ayuda divina y de los demás.

En este momento decidimos de viva voz homenajearle con vivas: ¡Viva Marujita! ¡Viva Marujita! Por su entrega. Por su Bondad. por su trabajo renovador ante un escenario de ideas y formas tradicionalistas que, hacían muy difíciles el actuar de las mujeres , pero esta excelente dama siempre se sobrepuso a las dificultades de aquel entonces quehacer ciudadano.

Respecto al trabajo que nos hemos propuesto poner hincapié es decir; el trabajo comunitario; nos cuenta ella que, por su propia profesión de maestra, siempre pensó en el trabajo hacia los demás. Así en el barrio organizó juegos

caseros, con los padres de familia. Hace notar que tuvo la gran influencia de su padre por los valores que le inculcaron en su hogar. Aunque reconoce que también tuvo sinsabores, pues en la época en que ella aparecía, por su condición de mujer, no era muy bien vista su actividad, tuvo sí, el apoyo del esposo aunque no de manera total. Recuerda que un familiar muy cercano y muy querido (un hermano) siempre miró a mal su deseo de superación, más aún cuando incursionó en la política, pero ella muy consecuente con sus ideales continua buscando fortalezas en aquellas personas que si solidarizan con ella y en las entidades que le acompañan y apoyan, el lema de Marujita es avanzar, avanzar siempre adelante, no detenerse jamás.

Nos cuenta que su trabajo comunitario empezó en 1965 cuando estuvo alfabetizando durante ocho años, no solamente enseñando a leer y escribir, sino además inculcando valores que le dieron la oportunidad de conservar hasta ahora amigos y muchos compadres que surgieron en esta actividad. De la misma manera, Marujita, amplió su trabajo comunitario para las personas que perdieron la libertad. Fueron los presos de la cárcel a quienes ayudo a unirse en el sacramento del matrimonio, con la ayuda del Sr. Jefe Político, también se preocupó de llevarles a los detenidos, el consuelo espiritual de la comunión, realizando incluso Primeras Comuniones con la ayuda de las "Madres Lauritas" que de paso diremos, han dado permanente ayuda a los demás, esta excelsa mujer siempre fiel colaboradora en las necesidades mas urgentes de los otros.

Consiguió recuerda con emoción, donaciones en dinero para los reos, ropas y alimentos para que ellos puedan enviar raciones de alimentos a los familiares desamparados. La presencia de ella en la cárcel es fundamental, ya que logra poner orden y disciplina entre los presos. Dignificando con ello y su carisma, una vida digna por lo que los presos se motivaron mucho.

Su participación como líder en la política, se inicia en su juventud. Debemos considerar que para la época, qué una mujer de un pueblito chico, ingresará a la política, era ya de por sí un mérito enorme y porque no; como un atrevimiento. Así nos cuenta que nunca le gustó la rutina, siempre pensó en lograr adelantos para Cotacachi, consideró que el hombre no debía ser el único ser llamado a participar en esta actividad y es así como, propuso crear el Círculo de Mujeres del Club Bolívar, que era sólo de varones; esta rama femenina la fundó, siendo la primera Presidenta. Esta iniciativa fue maravillosa, el grupo, cuenta, se inició con 14 jóvenes mujeres, muchas de ellas estudiantes y 3 profesionales.

En el año de 1982, se inicia en la política con la aparición de la Izquierda Democrática, como partido político. Varias personalidades de Ibarra le visitan, invitándola a participar, pues ven en ella a una mujer con la pasta de líder y con gran vocación para la política, de esta forma con otras personas, logran crear la I.D. En Cotacachi. Con ese antecedente en el año 1986, es nombrada Concejal del Ilustre Municipio y los Señores Concejales, le distinguen como Vicepresidenta del Cabildo, siendo así la primera mujer que como cotacacheña intervenía en la vida pública de la ciudad.

Muy cumplidora de sus acuerdos enmarcados en la Justicia y la Equidad dio la oportunidad a otra compañera, pues considera ella que la política debe ser compartida.

En el año de 1985. Es invitada por las autoridades de la I. D. Nacionales, al curso básico de Ideología, Ciencia Política y Problemas Nacionales, cuenta también como en el año 1994, observando poca seriedad y transparencia de actitudes por parte de autoridades de la I.D. Decidió retirarse del partido la actividad partidista y de la política.

En el año 1996 es invitada a participar como Directora del INNFA y lo hace con mucha satisfacción. Toma con la ayuda de José Moreno un poema de Gabriela Mistral como himno de los jardines de Infantes de Imbabura. Ayuda también a los ancianos, haciendo que los niños participen y ayuden a ellos. Denuncia hechos anómalos y fiscaliza y actúa, no se calla y afronta cada caso, privilegiando además a los más necesitados. Gran motivadora. A los padres de familia les hace hincapié en el afecto y el amor a los hijos, no sólo es darles de comer y vestirlos, sino hacerlos personas seguras de sí mismas, motivándoles diariamente, impulsa la preocupación de los padres hacia ellos. La clave les dice a los papas y mamas es el más puro amor para con sus hijos, poniendo límites y normas para que más tarde nos agradezcan y puedan insertarse en la sociedad plenamente como seres íntegros, como un todo en lo intelectual emocional, espiritual para el logro del bien material y la organización de sus propias familias.

Amante del arte y de la cultura, inclinada a la buena lectura, no duda nunca en perfeccionarse, asistiendo a cursos y capacitando a los demás. Sostiene que los libros son sus mejores amigos y maestros. Frase por demás cierta que sale de los labios de esta mujer de gran sabiduría y sencillez. Nunca dejo de comprar, desde que recibió su primer sueldo, libros que a la larga forman lo que hoy es su biblioteca personal, especialmente diccionarios académicos que fueron sus favoritos, enciclopedias varias, obras de pedagogía, psicología, literatura y demás; convencida hasta ahora, de que la buena lectura instruye, enseña y hace crecer a la persona, entretiene y favorece. Sólo, debemos elegir un buen libro, señala Doña Marujita. Su tradicional costumbre de leer además el diario le mantiene actualizada y recuerda como compartía con sus vecinos la lectura, vecinos que no podían comprar todos los días las noticias escritas. Ella nos cuenta que se siente vacía cuando no lee las noticias del día.

Otra faceta de nuestra entrevistada, y que habla por sí misma de su enorme y amplia preocupación de su formación y de la ciudadanía de Cotacachi, es su influencia para colaborar con la Radio Cotacachi, junto al Señor Fausto Romero preocupación suya fue intentar que la programación de la radio estuviese marcada por programas de música selecta, lo que lamentablemente hasta ahora es su gran ilusión. Así mismo tiene la esperanza que algún día Cotacachi, tendrá su propio periódico. Hernán Gómez, recuerda editaba un periódico llamado Cotacachi después llamado "En Marcha". Ella llevaba a los niños del jardín de infantes con sus instrumentos de percusión para hacerlos participar con sus cantos, cosa que motivaba muchísimo a los padres.

Otra anécdota que nos cuenta es sobre la música nacional, a la que considera triste, a ella le encanta el dúo Pimpinella, Tijuana Brass, los tangos, y los Huasos Quincheros. Tan propios de su época. Aquí, ella nos cuenta de su esposo, que fue un empleado de correos, y a su fallecimiento, enviudo. Recuerda con especial afecto a él y a la familia. Situación difícil que logro superarla con el apoyo de sus hijas. Nostalgias siente de ese compañero que le permitió, ser madre, mujer y profesional. Recuerda incluso, como por sus actividades como maestra, tuvo que hacer sacrificios con sus hijos, ya que, por la doble jornada en la que ella trabajó, dejó horas de vivir con la familia por cumplir su deber. Su trabajo diario era de 8 de la mañana hasta las 9 de la noche, es decir prácticamente, todo el tiempo. Y cuenta que así lo hacía, por ver aumentado el ingreso familiar, ya que, con el pequeño sueldo de funcionario público de su esposo, tuvieron muchas limitaciones económicas en su hogar. Además, señala que siempre trabajó de esa manera, para obtener ascensos de categoría en lo profesional, asistiendo incluso en vacaciones a cursos en su rama.

## CONCLUSIONES.

Debemos señalar que ante todo la Señora MARUJA MORENO DE ESPINOSA es una educadora por vocación, tuvo la necesaria fuerza y carácter para lograr metas que se impuso en contra de personas que se opusieron a su manera de tomar decisiones precisas en momentos cruciales. La Señorita Maruja es una mujer visionaria y futurista. Esta mujer agradable, tiene nostalgias, pero más tiene satisfacciones que dejó en su largo camino, nos cuenta que se jubiló en Marzo de 1992 después de 40 años de servicio a los ecuatorianos.

Ya quedaron atrás las enseñanzas y logros profesionales, esa combinación de mujer de su hogar muy bien constituido de una familia que junto a su esposo dejó en sus hijas una trayectoria de vida ejemplar, una mujer líder de su época y de nuestra época también. Una mujer que logró prender una chispa de pasión en todas las actividades que emprendiera, fuego que aun permanece vivo en su descendencia. Supo combinar su vida entregada a la formación de la niñez y juventud, con perseverancia, firmeza de carácter y sobretodo amor y respeto por todos los que le rodearon.

Esta calidad de mujer LIDER sobresale por las diversas facetas en las que integró y participó, con la habilidad de una emprendedora que supo penetrar en una sociedad pacata y muy cerrada, donde la presencia de la mujer estaba relegada a ocupar posiciones secundarias, tuvo ella la inteligencia, el coraje y el don de la sabiduría para destacarse en planos reservados solamente para el sexo masculino. La Señorita Marujita, como gusta que le llamen, se destacó en diversas actividades como queda anotado en este muy breve trabajo investigativo. Pero, ante todo, debemos decir que esta mujer cotacacheña, tiene el mérito de haberse destacado en una época de oscurantismo y miedo a decir la verdad. En consideración a que ella tuvo el atrevimiento de abrir una brecha, que gracias a ella, muchas mujeres cotacacheñas han podido incursionar y descubrir. Grande es el mérito de ella, grande el esfuerzo y las vicisitudes a las que debió enfrentarse fueron muchas. Pero su temple y espíritu frontal le hicieron seguir adelante. Supo naturalmente, primero que todo

ser una mujer madre y una mujer política y profesional con méritos propios. Ante las dificultades propias que debió enfrentarse salió adelante, inspirada por su apego a las enseñanzas que recibió de sus mayores. A veces, cuando la vida diaria le hacía sentir el desapego y la indiferencia, tuvo el valor de sobreponerse y ser una guía fiel. Dio los pasos seguros para culminar siempre con éxito los objetivos propuestos.

Esta calidad de líder, más aún como hemos dicho, en épocas difíciles, cuando nuestra sociedad no perdonaba la intromisión de la mujer en la sociedad tiene el doble mérito a la luz de los acontecimientos que en la actualidad parecieran más fáciles. Por ello, creemos con convicción que esta dama cotacacheña, se hizo líder en la lucha diaria. No ante el camino fácil de halagadores frases o interesados compromisos. No. Sino ante las dificultades, tuvo la madera para ser una guía y eso creemos que es una faceta propia de los verdaderos líderes.

Fácil sería imaginar como en aquella época, cualquier actitud de cambio era mal recibida por la sociedad, se señalaba con el dedo a aquellas mujeres que osaban romper la rutina y se atrevían a dar los primeros pasos ante las inciertas reacciones de personas acostumbradas al tedio y la rutina.

Esta lídereza cotacacheña, idealista y emprendedora, nunca dejó de lado sus convicciones y tuvo la fortaleza de transmitir a los demás este milagro que hoy por hoy nos es difícil de encontrarlo. Proyectó a lo largo de sus labores diarias un ejemplo con la virtud de ser consecuente con sus principios y valores propios. Nunca dudo en hacerlos conocer a los demás, respetó al compañero, al estudiante, al adversario político, pero jamás doblegó sus convicciones y principios ni ante los más provocadores intereses. Esta forma de vida, esta manera de ser y vivir es lo que destacamos. Dignidad, palabra, que hoy en día cuesta reconocer especialmente en personas que por su actividad inmersa en la actividad partidista o en la participación política, no dudan en venderse al mejor postor, en entregarse al facilismo, dejando de lado esa condición tan noble e íntegra de ser ante todo una persona digna.

Ya quedaron atrás las largas jornadas en las que por cumplir con sus deberes, incluso postergaba un mayor acercamiento a sus hijas, naturalmente que su presencia fue de suma importancia en su hogar. Ahora con la fuerza, precisamente de ellas puede decir con honestidad que es una mujer feliz, fortalecida por saberse un ser humano que dio con creces a su pueblo y cumplió fielmente con las obligaciones que la vida le deparó. Se destacan los sólidos valores en perfecta combinación con una vida acorde a sus convicciones.

Maruja Moreno de Espinosa, es pues un ejemplo para las líderes de hoy. Ella que ahora disfruta de la compañía de sus hijas y nietos, persevera en ellos con mucho amor y enseñanzas. Tiene como se dice ya en una frase muy repetida, "la satisfacción del deber cumplido". Ahora en la tranquilidad de su casa, en medio del cariño abundante de sus seres queridos disfruta de una nueva vida, guarda en sus pequeños rincones de su hogar detalles personales que le dan la armonía propia de una vejez tranquila que enfrenta como fue su vida; es decir, con mucha serenidad; sigue adelante con sus vitales 70 años ante la

máquina de coser, en las labores propias que le gustan, le distrae mucho tejer y bordar y cuando su espíritu demanda de momentos de relajación y contemplación acude a su rincón favorito para seguir disfrutando de la buena música, la lectura y otras actividades que le permiten estar más cerca con el Divino Creador. Agradecida como es de la vida, de los frutos que recibió, del hogar que formó y de sus nietos, que son muchos, se entretiene y gusta compartir los dulces que ella misma prepara o los deliciosos helados que tanto disfrutaban los chiquillos.